

### La tragedia de Duruelo

# Asesinato y violación

VII

La visita del Juzgado, necesaria y provechosa.—La «tia Pichona», no vió nada.—El borriquillo, no era el «alado» de San Dionisio, ni mucho menos.—Lo que resulta de un viaje á Canicosa.—Media hora, que no se explica.—Atando cabos.—La acción de la ex-Prensa.—Despedida á LA VERDAD.—De camino.—El procesado en Soria.

Las pruebas practicadas por el Juzgado en Duruelo, sin que hayan llegado á esclarecer los hechos, confirman declaraciones que ya constan en el sumario, y dan luz en algunos extremos de capital importancia. Al hacer esta afirmación, no reproducimos juicios de defensa ni de acusaciones. Tan lejos estamos de representar al espíritu de la venganza, como de ser voceros del espíritu de la piedad. Nos hemos colocado al lado del Juzgado, que es el que en todos los procesos debe encarnar la verdad, como base para la aplicación de las sanciones legales. Ni se nos puede tachar de benévolos, ni de intrasigentes; procuramos que se nos dipute justos, puesto que al lado de la Justicia estamos.

Y repetimos, hechas las precedentes declaraciones, que la visita del Juzgado al lugar del suceso, ha servido para confirmar importantes declaraciones anteriormente prestadas. La niña Ana de Miguel, que desde el primer día relataba lo que vió en los momentos que precedieron al horrendo atentado, se ratificó sobre el terreno, en cuanto tenía dicho, sin que las habilidades ni el talento de la defensa consiguieran desviarla en la exposición de hechos. Conducida por una carreta, siguiendo la misma ruta que el día de la tragedia, señaló, concretamente, las posiciones de la víctima y el supuesto autor, según pudo apreciar al dirigirse por el zig zag de la carretera, hacia Duruelo, el día de autos.

La declaración de uno de los dos carreteros—el que iba menos dormido—además de vaga, es contradictoria. Dice, primero, que unos setenta ó noventa metros antes de llegar bajo la «Cueva de las Potayas» debió descender de la carreta Gregoria de Miguel; y agrega después, sobre el terreno, que solo le separarían unos veinte ó treinta metros del lugar citado, cuando se apeó la interfecta. Y esta disparidad en las declaraciones, obedece, según confesión propia, á que desconocía el terreno y á que iba entre sueños cuando le parece recordar que vió descender á la víctima. Del contraste, pues, con la niña Ana de Miguel, no sale muy bien parado el carretero.

Otras diligencias se practicaron—de algunas hablaremos después,—y entre ellas, una, especialmente, que carece en absoluto de importancia, y de la que, como es natural, se tratará por alguien de sacar partido. Nos referimos al reconocimiento de las huellas.

Con la enunciación, nada más, de la diligencia mencionada, bastaría para formar juicio. Es inocente pensar que, un mes después de realizado el hecho, las huellas marcadas entonces con precisión matemática unas, imprecisas otras, se conserven intactas. Habría sido necesario pedir al sol que no alumbrase, al aire que no circulase y á la atmósfera que hiciese un alto forzoso en la formación de fenómenos meteorológicos, para que las huellas hubiesen permanecido indelebles. Por eso, el que por unos peritos se diga que en el lugar del suceso se han encontrado huellas de

pollinos, ó de vacas, es tan sí pérfino como hablar de nuevas huellas de caballo encontradas hace unos días en el valle. Y por la misma causa, carece en absoluto de valor el que se encuentren las huellas precisas de la cuneta próxima al sitio que fué teatro de la repugnante tragedia, cubiertas de tierra. No ha sido la mano de los hombres, la que ha hecho desaparecer testimonios; se han bastado los elementos actuando durante un mes sobre aquellos. Además, en el sumario constará el informe pericial hecho á raíz del suceso, que es cuando pudo tener importancia el reconocimiento.

En las demás diligencias, ¿ha venido á desvirtuar cargos algún descubrimiento? Desgraciadamente no ha sucedido así: La «tia Pichona» declaró; pero ésta testigo, que modifica algo—muy poco como luego veremos—lo que de ella se sabía, ni deja exento de responsabilidad al procesado, ni descubre nuevas pistas: es, su existencia, ahora, como antes, un cargo, y nada más que un cargo.

¿Qué mas ha ocurrido en las últimas diligencias? Procuraremos ocuparnos después en la prueba de distancias de Duruelo á Canicosa; consignaremos extremos importantes de algunas declaraciones; recogeremos incidentes, y, finalmente, desmenuzaremos la flamante nueva pista, que ha dado lugar á un rumor público según el cual, determinadas personas, ofrecieron descubrir, en pocas horas, al verdadero culpable.

Antes de dar fin á este preámbulo, no estará demás consignar la actitud correcta, pero enérgica y decidida de los vecinos de Duruelo, actitud que denota gran cariño á la Justicia y confianza ilimitada en las autoridades. Y agreguemos también que el martes, al ingresar el procesado en la cárcel, la conciencia colectiva, el pueblo de Soria, acusó.

### La «tia Pichona»

No vimos á ésta testigo cuando fuimos, el lunes por la mañana, de Duruelo al lugar del suceso; pero la encontramos después en el pueblo.

Esperaba la llamada del Juzgado, cuando nosotros llegamos. Los vecinos del pueblo, al vernos, nos hicieron saber que teníamos frente á nosotros á la importante testigo.

Es una mujer de unos cincuenta años, de estatura media, enjuta de carnes, y ojos al parecer inexpresivos.—Se ha hecho usted célebre, «tia Pichona»—la digámos.

—Se han empeñado en que lo sea; porque yo no se nada, ni vi nada.

No la preguntábamos tanto; pero, ya que se adelantó ella, tomámos nota.

—De manera,—continuamos—que usted no vió nada, ¿si siquiera al procesado Juan José?

—No, señor.

—¿Y cree usted que pudo alcanzarle?

—Sí; porque iba muy despacio, pues, mi borriquillo no permite otra cosa.

—¿Iba con usted un niño, que le dificultaba más el caminar de prisa?

—Sí, señor.

—¿A qué hora salió usted del pueblo el día de autos?

—Pues, al llegar á la «encrucijada»—que será á un cuarto de hora escaso del pueblo—una vecina de Duruelo que me acompañó á la salida, me advirtió que daba el reloj del pueblo las campanadas de las cinco.

En este momento, el Sr. Juez llamaba á la testigo, y terminó nuestra entrevista. Aun pudimos ver dos veces más á la «tia Pichona». La segunda vez, después de haber declarado, nos dijo contestando á preguntas nuestras: Yo no ví á Juan José; pero una mujer me dijo en «Can Pablo» que en aquel momento acababa de pasar el procesado, que había hablado con un tal «Arturo».

¿Usted, sin embargo, no lo vió?

—No, señor.—Nos contestó ante varios testigos.

Del tercer interrogatorio que hicimos á la «tia Pichona», nos ocuparemos después.

### De Duruelo á Canicosa

La tarde del lunes, cuando ya había regresado á Soria el Juzgado, se hizo, dirigida por el Comandante de la Guardia civil Sr. Cid Rey, la prueba de distancias de Duruelo á Canicosa.

Descansábamos un momento, luego de haber comido, cuando nos avisaron que estaba dispuesta la marcha á Canicosa. Iban, según nos digeron y luego comprobamos, el Comandante de la Guardia civil Sr. Cid Rey, el defensor Sr. Granados, el oficial del Juzgado Sr. Sanz, parejas de la Guardia civil á caballo, el procesado y algunos más. El procesado montaba el mismo caballo que el día de autos.

A la salida de Duruelo, efectuada á las dos en punto, el pueblo formuló protesta porque se había destinado al oficial del Juzgado Sr. Sanz un caballo viejo, propiedad del Sr. Cura. Acalladas las protestas, varios vecinos, entre ellos un hermano de la muerta, salieron delante de la comitiva, siguiendo así hasta Canicosa—doce kilómetros.

El notable letrado Sr. Posada, representante de esa acción ex-popular de la ex-Prensa de Soria, salió con más de un cuarto de hora de retraso. Poco después íbamos nosotros que habíamos sido sorprendidos por la rapidez en comenzar la diligencia.

Durante el trayecto, á paso largo, encontrábamos grupos de mujeres, hombres y niños, que iban hacia el lugar del suceso. Al vernos pasar, prorrumpían todos en aclamaciones á LA VERDAD, que nos impresionaron hondamente. Si no hubiéramos sido esclavos de la Justicia, las manifestaciones de un pueblo, que nos hacían olvidar insultos y vejaciones miserables, nos habrían obligado. Nada teníamos que ofrecer á los que nos aclamaban, y seguíamos adelante más animados, más satisfechos por el cumplimiento del deber, recompensado con exceso con la gratitud de un pueblo.

En el lugar del suceso, junto al sitio donde yació la infortunada Gregoria, numerosas mujeres descansaban, dispuestas á impedir que se realizasen ciertos rumores—que hasta ellas habían llegado.

Pasada la «Majada del Espino», alcanzamos al Sr. Posada, y le dejamos atrás. Llegamos á «Can Pablo», y como la comitiva nos llevaba bastante delantera, esperamos en la Venta. Lo mismo hicieron después el Sr. Posada y sus acompañantes.

### Otra vez la «tia Pichona»

Más tarde llegó la «tia Pichona», y después de una corta parada en la «Venta», durante la cual desapareció en el interior—no sabemos si estaría allí la mujer que le dijo había visto al procesado el día de autos—reanudó su marcha.

Oye, embustero Ideal, que te interesa. La «tia Pichona» llevaba su borriquillo; es una bestia desmedrada, que discute filosóficamente cada paso que dá. No es, como nosotros pensábamos, el burro aliado de San Dionisio.

Iba sin carga. Nuestro director que no es coloradote, ni está bien conservado—pues nunca fué cebado con destino á la matanza—vió propicia la ocasión para calcular la marcha de la quinquillera. Para ello, indiferente, sin forzar el paso, fué en la misma dirección. Y, ¡asombrate Ideal!, nuestro director alcanzó á tu borriquillo volador—que le llevaba un hectómetro, próximamente,—cuando aparecía el guardacantón del segundo hectómetro. ¡Si llega á ser el articulista de Ideal, espléndido de cuerpo y sólido de remos, queda mal parado el borriquillo de la «tia Pichona»!

Como caen, con estrépito, ante la razón, las leyendas forjadas en torno de un borriquillo!

Hay más en el mundo Ideal, hay más. Retrocedió nuestro director é interrogó á la «tia Pichona».

—¿Llevaba usted el mismo paso el día de autos?

—Más corto, porque el borriquillo iba cargado y además me acompañaba un niño.

¿Verdad, Ideal, que deben ser largos los

diez minutos por kilómetro—¡qué barbaridad!—que le asignabas al borriquillo? Antes se coje al embustero, que á la caballería coja de la memorable tartana. ¡Táblean!

### Regresa la comitiva

Vecinos de Regumiel han llegado á la Venta, para presenciar el paso de la comitiva. Departimos con algunos—á los que somos presentados—y, regresamos á Duruelo, dejando atrás á la cabalgata.

A la entrada esperamos, y presenciamos las reiteradas aclamaciones á la Justicia, que hacia el pueblo de Duruelo. El representante de la acción de la ex-Prensa, regresó al pueblo; el defensor se quedó en Canicosa, donde es probable que hubiese fuentes de información, pues allí pernoctó el procesado.

### Resultado

Nos atenemos á los datos que nos ha proporcionado amablemente el Comandante de la Guardia civil Sr. Cid Rey, director de la diligencia.

El extracto oficial es el siguiente:

«Salida de Duruelo, á las 2 en punto de la tarde, para Canicosa, con una marcha (al paso largo), de 107 metros por minuto, ó sean nueve minutos, veinte segundos por kilómetro; tardándose en el recorrido noventa y un minutos, y deducidas ya tres paradas, dos á minuto cada una y la otra de seis minutos, siendo el total del recorrido en las noventa y un minutos, al paso y velocidad indicada, y de doce kilómetros.

Al regreso, y por el mismo camino é igual distancia de recorrido se empleó al paso corto (1) en todo el camino desde Canicosa á Duruelo, con una velocidad de 88 metros por minuto ó sean once minutos veintidos segundos por kilómetro; tardándose ciento veinticinco minutos en la ida de Canicosa á Duruelo.

Es decir, que, á paso largo, sin trotar, el viaje de Duruelo á Canicosa duró una hora y treinta y un minutos, y el regreso, al paso corto, duró dos horas y cinco minutos.

El procesado, el día de autos, empleó, en igual recorrido, según los testigos, dos horas y quince minutos. Y si tomamos la velocidad media de los pasos largo y corto, tendremos una hora cuarenta y ocho minutos; esto es media hora de exceso en el tiempo empleado por Juan José.

¿Salió Juan José del paso, según dicen algunos testigos?

¿Qué hizo, en todo caso, durante esa media hora?

El procesado dice que la empleó hablando con un vaquero, pues se entretuvo á preguntarle si tenía ganado para la venta, y le contestó negativamente.

Esto, como se vé, favorece mucho al procesado, según dice un ex-compañero con más pretensiones que meollo.

Otro favor, y no pequeño, le hace al procesado un dato tomado por el escribiente del Juzgado en la marcha hacia Canicosa. Desde Duruelo á las inmediaciones de «Can Pablo», que es donde el procesado encontró á un tal D. Arturo, y habló con él, se emplearon en la prueba cuarenta minutos. Y D. Arturo dice que habló con él procesado de seis y media á siete, el día de autos. Y como la salida de Duruelo dicese que la efectuó el procesado de 5'10 á 5'15, deduzcan los lectores.

También se arguye en beneficio del procesado, que se le obligó á soltar las riendas, para que su caballo siguiera el paso de los de la Guardia civil.

Y hay que oponer á esto que el caballo del procesado llevaba la barbada prieta; y que se abalanzó á beber agua en un arroyo, demostrando que tenía sed retrasada. Estos dos últimos datos son tan oficiales como el de que se le ordenó que soltase las riendas.

### Cabos sueltos

Ya hemos dicho que, delante de los caballos, iban algunos vecinos del pueblo, entre ellos hermanos de la muerta. Con este motivo, ocurrió un incidente digno

(1) «Pisando hormigas», como decía gráficamente el Sr. Cid Rey.

de ser mencionado por los que no hemos ido a recoger las inspiraciones de la defensa, de la acción ex popular de la Prensa, ni de la familia del procesado, sino de los pueblos y de lo actuado.

En este proceso, tiene importancia capitalísima si Juan José fué por la carretera después de la «Cueva de las Poyatas» —como dice Ana de Miguel—ó si fué por el atajo—como dice el procesado—. Teniendo esto presente el Comandante de la Guardia civil Sr. Cid Rey, al llegar con el procesado, en dirección á Canicosa, á la «Majada del Espino», lugar de salida del atajo, le dijo á Juan José: «¿Por aquí salió usted el día de autos?» Y el procesado replicó: «No señor; fui á salir por otro camino.»

Entonces, los vecinos de Duruelo que iban delante de los caballos, exclamaron: «¡Señor Comandante, que conste eso; pues no hay otro camino más que éste!»

Sin comentarios. Ya los harán los informadores imparciales, que durmieron en Covaleda... por prudencia innecesaria.

Como queda dicho, de Duruelo á Canicosa emplearon la Guardia civil y el procesado, á paso largo, una hora treinta y un minutos, y el procesado, el día de autos de 5:15 á 7:30.

No conformes, sin duda, los vecinos de Duruelo con que se emplease una hora y treinta minutos, se nos acercó á la llegada al pueblo el vecino Antolín Pérez de 50 años de edad, para rogarnos que consignásemos que él, á pié, había hecho el mismo recorrido en una hora y quince minutos. Queda complacido este amigo que ofrece otro testimonio á los informadores imparciales.

### La acción ex-popular

Ciertamente no ha estado muy diligente la acción ex-popular, y de igual vicio ha adolecido el poderdante que la acompañaba. Creíamos nosotros que en asuntos de investigación policíaca era principio elemental desconfiar de todo el mundo. Pero la acción ex-popular y su poderdante, no deben estar de acuerdo con ese principio, al que agregan, por lo que vimos, una excepción: «desconfiar de todo el mundo, menos de los allegados al procesado.» Así, quienes blasonan neciamente de haber pulsado la opinión para deducir que era favorable al procesado, no se acordaron de interrogar á los 130 vecinos de Duruelo, incluso al ilustrado señor cura; y en cambio, como recibieron las inspiraciones de los 15 ó 20 adictos y de otros tantos de Covaleda, han corrido el ridículo más espantoso.

Además, es lógico suponer que una acción popular, puede encontrar, y debe buscar desde luego, confirmación de indicios, ó cabos sueltos allí por donde pasó el supuesto autor, para levantarle el sambenito del procesamiento, si es inocente, ó para acusarle con energía, si es culpable.

Y resulta que la acción ex-popular, prescindiendo de practicar estas indagatorias elementales, pues pudo ir á Canicosa, que es donde pernoctó el procesado, y sin duda encomendó tan importante misión al abogado defensor de Juan José, que cumpliendo su deber fué á dicho pueblo y allí practicaría las indagaciones que estimase convenientes.

Este es otro botón de muestra de la importancia que tiene esa acción ex-popular con sus poderdantes los ex-periodistas.

### ¿Nueva pista de la acción...?

Sucedió lo que teníamos previsto. «Cerrando los ojos á la razón», los indicios que gravitan sobre el procesado, no lo eran para la acción de la ex-Prensa; en cambio esta, con uno de sus poderdantes, se dieron á buscar nuevas pistas. ¡Oh, ellos tenían grandes deseos de encontrar al culpable!

Y se fijaron en el infeliz Bonifacio Ayuso—novio de la interfecta—y en el mozo Carlos García. Y regocijados con el estupendo hallazgo, debieron hacer circular la especie de que en seguida serían descubiertos los autores. ¡Oh, los Arrow del país de la mantequilla! Como César pudieron exclamar: «Vini, vide, vinci.»

Y Bonifacio Ayuso demostró al Juzgado, en una declaración de dos horas, su inocencia. Y lo mismo hizo el otro inculcado, carácter huraño, enemigo de diversiones puebleras, pero que, casualmente el día de autos, tuvo la ocurrencia de permanecer en el juego de pelota.

En resumen: que ambos justificaron, palmarmente, donde habían estado el día de autos, y que la acción y su poderdante, los

Arrow del país de la mantequilla, se tiraron una plancha monumental. Y esta plancha es de las que hacen época.

De otra pista se ha hablado también, y ya la prejujuamos plancha del calibre de la anterior. ¡Cosas de los garreños!

### Consecuencias del viaje

La «tia Pichona», en su declaración al Juzgado, hizo constar que, pasado el lugar del suceso, vió, el día de autos, á dos muchachos de Covaleda, que iban hacia su pueblo, llevando unos pollos.

Ha sido citada la «tia Bartola», de Salduero, que se cree prorrumpió en exclamaciones, á raíz del asesinato.

De la misma manera, un posadero de un pueblo enclavado en el camino de Duruelo, ha sido ó será llamado para que deponga acerca de determinados extremos referentes al procesado.

También la opinión pública, ha deducido una consecuencia del viaje: Que la «tia Pichona» debe ser encarcelada, porque puede ser la clave de la tragedia.

### Nuestro regreso

Terminada nuestra misión, el lunes, de seis á siete de la tarde. Decidimos ir á pernoctar en Covaleda. Nos abrumaban las atenciones de un pueblo, ya que para merecerlas no habíamos hecho otra cosa que seguir los dictados de nuestra conciencia para servir á la Justicia.

En la carretera nos esperaba la tartana—que nos fué cedida galantemente para este viaje por un soriano amatísimo de esta tierra, y buen amigo nuestro.—Cuando llegamos, el pueblo se congregaba en la carretera, dispuesto á despedirnos. Allí estaban todos los hombres honrados que han refrendado nuestras informaciones con franco asentimiento; allí las mujeres que momentos antes pedían castigo para el autor del abominable asesinato; allí los niños inocentes, que en la inocente niña Ana de Miguel aprenden el alto ejemplo de civismo.

Si durante el día, las exclamaciones de las madres habían hecho que nos electrizase un estremecimiento de santa indignación, en aquel momento en que el vecindario de Duruelo se reunía sereno y ansero, serio y digno, para darnos el último adiós, sentimos una sensación hondísima. Cientos de voluntades, estaban pendientes de nuestras palabras de despedida. Nuestra vista recorría los rostros graves, con pátina de indignación profunda y reconcentrada, y cuando, dando fin á la difícil situación, dispusimos la partida, nuestros labios quedaron sellados por el respeto hacia el pueblo digno de Duruelo, y nuestras manos agarrando maquinalmente los sombreros, los levantaron en alto, y descubiertas las cabezas mientras nos alejábamos de la muchedumbre callada cuyas miradas eran testimonio de esperanzas, nos internamos en los pinares.

La esperanza batió alas sobre las cabezas del vecindario que nos aclamó con su presencia silenciosa; sobre las nuestras frustró en leve vuelo la austera Themis, er tonces sonriente. Y á su sonrisa contestamos con una nueva profesión de fé.

### Desde Covaleda

Pernoctamos en este pueblo, alojándonos, para cenar, en la posada de «La Rosa», que es donde se hospedaron la defensa, la acción de la ex-Prensa y los familiares del procesado. Para el reposo aceptamos el gentil ofrecimiento de la ilustrada maestra de Covaleda y de su laborioso y honrado esposo. Nuestro culto amigo D. Angel Terrel, nos obsequió con audiciones gramofónicas.

A las cinco y media de la mañana, precediendo á la Guardia civil al mando de su Comandante Sr. Cid Rey, que conducía al procesado, proseguimos el regreso. Poco después nos quedamos rezagados.

En Salduero recibimos el testimonio de simpatía de la gente del pueblo, que anhelaba conocerlos y que nos abrumaba con loanzas excesivas. Practicó algunas diligencias el escribiente del Juzgado, señor Sanz, y seguimos el camino de Molinos de Duero y Herreros.

En este pueblo, en un prudente descanso, departimos con el comandante de la Guardia civil, sentándonos á su mesa, y fuimos obsequiados con importantes observaciones de tan prestigiosa autoridad.

De Herreros á Valonsadero, realizamos el viaje en unión de la fuerza que conducía al procesado. En el último punto, redoblamos la marcha hasta Soria.

### En Soria

La llegada del procesado á las 7 y media, fué observada por los vecinos de Soria que paseaban por la Dehesa. Cundió la noticia, y por el Collado, por la calle de Caballeros y otras próximas, afuía el público para presenciar la entrada del procesado en la Carcel.

El gentío era enorme. En un momento la manifestación pacífica, se trocó en manifestación de protesta. De entre el público que cercaba á la comitiva, salieron voces de: ¡matar al asesino! ¡que nos lo den! etc., etc. La situación iba siendo cada vez más crítica, y el digno Comandante señor Cid Rey, ordenó á los guardias que sacasen los sables, pero encargándoles que no pegasen á nadie.

Precipitadamente entró el procesado en la Carcel, y así pudo evitarse un espectáculo lamentable.

No podemos, en manera alguna, hacernos solidarios de la manifestación del martes. Las protestas cuanto más serias, son más eficaces. Si el pueblo de Soria quiso pedir justicia, pudo hacerlo con el respeto debido. Así lo ha hecho el pueblo de Duruelo, y, no ha sido menos enérgica su actitud. Comprendemos la indignación de nuestros paisanos; pero ésta no debe llegar más allá de los linderos de la corrección, máxime cuando la justicia que no ha reparado en penalidades ni en molestias de ningún género, trabaja activamente en el esclarecimiento de los hechos para imponer el merecido castigo al que resulte culpable.

Antes de terminar por hoy hemos de otorgar un sincero y entusiasta aplauso á los dignísimos señores Teniente fiscal don Antonio María Ortiz, Juez, D. Manuel Barros y Comandante de la Guardia civil Sr. Cid Rey por el celo desplegado, y por la abnegación con que han vencido dificultades, soportando molestias y viajes difíciles en cumplimiento de su altísimo deber.

### Dos infamias

Los miserables, impotentes para rectificar nuestras informaciones, nos cercan con insidias, propalando villanías de los que solo son capaces sus almas perversas, cicateras y ruines.

Del cubil de algún miserable ha salido la infamia más abominable que concebirse puede; los que malversan su conciencia, han lanzado la cobarde especie de que nuestro director es el autor de la manifestación del martes.

¡Miserable! Nuestro director llegó momentos antes que el procesado, y no vió la entrada de éste en Soria; porque desde la Diputación, donde dejó el carruaje, se dirigió á su casa, en la que estuvo descansando hasta las ocho y media; y en su casa recibió la noticia de lo ocurrido, y condenó el hecho.

Es más, miserables; si algún influjo moral ha ejercido nuestro director, ha sido en Duruelo, y las autoridades pueden decir cuáles fueron las manifestaciones del vecindario de ese pueblo.

¡Rufianes! Otra especie infamante y falsa, salió de la casa de un ex compañero; y nuestro director, á presencia de una autoridad prestigiosa, obtuvo la rectificación de la infamia propalada. Resultó... cuento de majeres, adornado por quienes se llaman hombres.

Y decimos á las autoridades: A falta de argumentos para combatir nuestras informaciones justicieras, se nos cerca con calumnias, y se nos espía, se nos difama en anónimos. Estamos dispuestos á seguir hasta el fin nuestra honrada cruzada, y si las autoridades no saben preservarnos de la asechanzas, como no nos arredran las infamias ni las encrucijadas de que se nos haga objeto sucederá lo que tenga que suceder, pero de las autoridades será la responsabilidad si, advertidas ya por nosotros, no lo evitan.

### TEMPORADA DE VERANO

REAPERTURA DEL

### Kiosco de Martínez

SIN RIVAL EN SU CLASE

Chocolates á la madrileña, á diez céntimos.—Cervezas, gaseosas y toda clase de refrescos.

Alameda de Cervantes

18 Sucursal del «Café obrero»

# FIESTAS

BURGO DE OSMÁ

### En el Casino «Colón»

Actuando un amigo, de revistero taurino para LA VERDAD, y creyéndome se encontraba realizado todo el servicio de información, paseaba por la plaza Mayor, dedicado á observar la psicología provinciana en estos días de festejos, cuando un muy querido amigo mío, me abordó y dijo:

«¿Qué haces, nuevo don Dalmacio? ¡Emulo de San Ignacio!»

Y yo, dándole las gracias por el edificante apodo, contesté: Ver:

«Vámonos al Casino Colón—me dijo—Tenemos que trabajar para LA VERDAD.—Y nos fuimos Ofrecían los salones elegantes, de ésta distinguida sociedad un notable contraste, con la casi normalidad en que se encontraba el baile público...»

Todo era animación en el Casino Colón

Un buen golpe de vista brindaba al cronista el salón, profusamente iluminado, donde los ferrosos admiradores del arte de Terpsicore se entregaban con delicia á la arrulladora voluptuosidad del baile.

Allí, el sexo femenino y débil, lucía y ostentaba una brillantísima representación.

Numerosas damitas elegantísimas, otorgaban su esplendor al esplendor del salón... Y la llama de juventud, triunfadora que brillaba en sus pupilas, ofuscaba bravamente el corazón de los galanes, que se lanzaban á la conquista con arrogancia y coraje.

Entre ellas procuraremos recordar las que pueden decirse que fueron el clou de la fiesta.

Vimos á Nati Gil... gentilísima y bella... El adorable trio de las hermanas Tejerizo (F. V. E.) y el no menos seductor de las lindísimas y elegantes hermanas Frias y Martínez Asenjo.

Camencita Lagüera, monísima y graciosa... Atrayendo las miradas de todo santo.

Y muy bonitas las de Rico, Lucas, Agreda, Marqués, Medrano, Cornago, y otras muchas cuyos nombres se escapan á la fragil memoria del cronista.

Dos fueron los bailes dados por esta sociedad, á los que asistimos galantemente invitados... Nuestras gracias más sinceras para todos los señores socios, y especialmente para su presidente, el digno é ilustrado abogado D Benito Navas, cuya proverbial amabilidad nunca es desmentida.

Y como el cronista tiene algo de poeta, lo que más le llamó la atención fueron las niñas, rientes, soñadoras, rebosantes de juventud y de belleza... deliciosas hadas musicales de la vida... Y sintiendo descender á su alma el espíritu de nuestra santa madre Meancolla cantó cuando ya todo bullicio y algazara fueron finados... recordando al gran Rubén:

Juventud; divino tesoro.

Ya te vas para no volver...

¡Cuando quiero llorar... no lloro,

y á veces lloro sin querer...!

DON DALMACIO.

### Primera corrida

Ven á los toros linda chiquilla, tan recompuesta con la mantilla con faralares, cachondo andar, porque Guerrilla con su cuadrilla luciendo al aire talco que brilla en nuestra plaza vá á debutar; fuera postines, fuera melenas, que vuestra fama gloria sin penas en esta villa no vá á eclipsar todos los astros y las almeas do se guarecen los que ya llenas sus taleguillas no han de bregar; bello Corcito, nuevo flamante, fuerte en la Corte, bravo, elegante, fiero en la muerte para matar, y si en mi pueblo es arrogante tu valentía descacharrante alguna hembra se va á excitar.

Las quita el garbo, recia apostura del que con gracia, con donosura á un bicho bravo suele amansar, y en su cacumen causan locura las imprudencias, la forma dura del que sin miedo sale á luchar. Y en sus adentros ya las palpitó locas de gusto la ilusióncita del que se forja lo que el hombre es; y cuando á solas piensa en la cita, se descompone, se despepita por lo que luego... pue suceder.

Bajo la presidencia del Alcalde D. Ambrosio Cayuela, verificado el paseo de las cuadrillas, se da suelta al

1.º—Jaquetón, berrando en negro, capirote, número 17, de Carreros.—Bonito al salir, declaróse á los primeros capotazos manso perdido. Briones, en un encontronazo de refilón, coloca una vara, Pañero hace lo propio.

Cambian la suerte, empuñando los rehiletes Bonifa que coloca un par superior; prendé otro Leal, repitiendo Bonifa.

Toma los trastos Guerrilla, dando un pase ayudado, uno natural, otros varios de pecho, señalando un pinchazo bueno; repite con otro en hueso perdiendo la muleta, y echándose pa fuera, le larga una pescocera de la que el bicho humilla. Descubella á la primera.

2.º—Matajacas, negro, zaino, mano, número 23. Corcito á bress de capa con unos faroles, y alega á la concurrencia que le corea. Acósanle los picadores, tomando una vara de Zurito; recibe otra de Vela, volcando la montura, y otra de Zurito sin hacerle pupa. Cambia el tercio el presidente y coge un par corto Corcito, que después de parar y quebrar sin clavar, lo coloca superfermente; quebrando otra vez clava dos pares de las ordinarias y pasa al tercer tercio, ú sáase al infinito. Brinda, llegase al toro sireno, cita, dando unos magistrales pases cambiados, de pecho, de mucho lucimiento y efecto ilusionista que se le aplauden; el toro humilla, necesitando aynda de los peones para colocarlo en suerte; señala un

pinchazo sin soltar, larga otro, terminando por agarrar los blandos, dando un sablazo descomunal; intenta descabellarlo á pulso y no lo consigue; échase el animal y, al apuntillarlo el espada, lo levanta; acuéstase el Matasagrás sin saber para qué tenía tal mote, y al milenta intento de descabellarlo el meano feneció.

3.º—Matasangre, negro albardao, número 14. Sale con pies, saltando al callejón por la barrera del 7, dando un suso de órdago á Senén y Santos, que, azarados, no encuentran por donde entrar al burladero, tropellándose. Recibe una vara de Pañero, despenando una vihuela. Briones coloca una pica en los bajos, desmontándole con mucho aparato y contentamiento del público que lo celebra á carcajada batiente para distraer el aburrimiento. Da unos capotazos Corzo saliendo enganchado.

En brazos de los amigos y admiradores pasa á la enfermería.—Cumpliendo un deber de humanidad pasó á enterarme de su estado y al momento entran á Leal en el recinto benéfico destinado á los percances taurinos, con otra cogida y puntazo en la póstuma región. Guerrilla, como puede, se deshace del funesto Matasagrás, llevándolo á la muerte tres estocadas sobre el morrillo convertido en funda.

4.º—46, Astifino, de mucho poder; recibe las varas de cualquier manera, cambiando la suerte con una cera que para sí la quisieran en muchos santuarios; salta al callejón cogiendo á Crispín (a) Burguito, que actuaba de Mono; Carmona coloca dos medios pares; formando pata de gallina Ritoré clava uno con muchos redaños, el toro salta al callejón tras de él dándole un susto. Coge los trastos Guerrilla y, sin preparación ninguna, se le cuele, dándole un achuchón que le derriba. Al quite Bonifa. De nuevo intenta saltar deshaciendo dos tramos de la barrera. Da un pinchazo en hueso y al revuelo de un capote le sacude un sartanazo. El bicho dobla, lo levanta el puntillero, y Guerrilla descabella á pulso.

Corrida mala; toros malos; trabajador Corcito. Entrada floja. Caballos, una.

Ha actuado de alguacillo el simpático Antonio Cornejo, luciendo con su gallardo jaco.

Segunda corrida

Preside el tercer teniente Sr. Ramirez. Hecho el despejo á los acordes de un bonito pasodoble que la banda ejecuta primorosamente sale el

1.º—Hospiciario, número 8. Después de un recorte de Bonifa y varios lances de capa de Guerrilla, toma una vara de Briones; salen al medio del ruedo acosándole y no consiguen tome más varas, por lo que se condena al tueste. Cita Bonifa clavando un par superior que vuelve loco al toro; repite con otro que le hace escuelo.

Corzo le da varios capotazos de revuelo y molinete que el público aplaude con entusiasmo, y pasa á la hora suprema á manos de Guerrilla. Le da varios pases naturales con coladura, y media estocada fulminante que le pulveriza. (Aplausos).

2.º—Inclusero. Corzo ábrese de capa largando una navarra de relumbrón y adorno; repite con otras de bengala y toma una vara de Pañero, matando un jaco; entra Zurito con una vara superior, achuchándole contra la barrera con estrépito; repite con otra más, pasando á banderillas.

Corzo toma los rehiletes, cita, quiebra sin prender, le arroja la montera á los hocicos, y prende un par superior. Carmona coloca medio. Ritoré clava medio sin soltar y lo mismo hace Carmona. Coge los trastos Corzo, y brindando á la presidencia dirijese ante el palco noveno, dedicando pa suerte á la simpatísimas María Sainz, que tiene mucho angel en su cara. Pincha en hueso; nuevamente clava el acero un poco atravesado, acostándose el animal; se levanta y echa varias veces, muriendo á manos del puntillero.

3.º—Cuno, número 10.—Ábrese de capa Guerrilla con unos faoles y varias navarras, entre ellas una por detrás; toma unas varas indecentes de los de anpa; los maestros toreañ á la limón entusiasmado al público. Corzo hace varias filigranas que se aplauden, toca el testuz, coloca la montera, los maestros se arrodillan ante la cara de la astada fiera, pasando á la suerte de banderillas. Cogen los palitroques los maestros y toca la música; á toro parado, clava Corzo medio par; repite con medio de las cortas. Cita alegrando á la res Guerrilla, clavando un par notabilísimo. Usar á la media vuelta prende medio.

Guerrilla brinda á las flamencas piñas de Tejerizo. Da varios pases bajos para arreglar la alfiya testa del cornúpeto como faena preparatoria y un sinnúmero de telonazos de tirón. Cuadra el toro y larga un pinchazo en hueso; da otros dos más, descabellando á pulso a la primera. Regalo de tan bellísimas señoritas.

4.º—Anónimo. A los primeros capotazos declárase huido, espantándose de los peones. En vista de tales condiciones, es retirado al corral.

En su lugar sale el sobrero Farfuntón, cornalón. Líase Corcito con él, dándole unos capotazos que amansan la res. Zurito pone una pica, cayendo con estrépito. Vela coloca otra cayendo también. Zurito repite con otra cayendo al descubierto, acudiendo los maestros al quite. Aguantando Zurito una costalada por una vara—que se le aplaude.—Ritoré clava un par designa; varios más en la misma forma, pasando á manos de Corzo.

Brinda á las señoras del Amo. ¡Cuántas! Da varios pases corcileos y, en cuanto cuadra, se tira con redaños, alcanzando una estocada en las penderolas de la que sucumbe el bicho. Regalo: un capote de tan lindas señoritas.

Los maestros trabajadores; corrida entre verda. Público divertido. Entrada al vacío. Caballos.

6. Fiestas desanimadas.

Burgo de Osma 17 agosto 1910.

POZALMURO

Sr. Director de LA VERDAD.—Soria.

Mi distinguido amigo: El día 15 del actual dieron principio en esta localidad los festejos que, en honor de la Virgen y San Roque, se celebran anualmente.

Poco después de amanecer, la dulzaina y el tamboril tocando alegres dianas, invitaban á los vecinos á abandonar el lecho, y pronto empezó á notarse en la calles el bullicio y la animación característica de las fiestas.

A las diez de la mañana dió comienzo la fun-

ción religiosa. La misa cantada con acompañamiento de órgano fué oficiada por el cura ecónomo de este pueblo D. Fulgencio Ruiz ocupando la sagrada cátedra, nuestro respetable amigo el presbítero D. José Pinilla, quien con elocuencia desempeñó fielmente su misión, cantivando la atención de los oyentes.

Por la tarde, mientras algunos se entretenían presenciando los partidos de pelota ó en otras diversiones, el elemento joven, al son de la gaita, rendía fervoroso culto á Terpsicore.

El día 16 trascurrió en la misma forma que el anterior, sin tener que notar ningún incidente digno de mención, habiendo reinado la buena armonía durante las fiestas, á las que han asistido bastantes forasteros entre ellos distinguidas señoritas que vestían elegantes toilettes.

Con este motivo hemos tenido el gusto de saludar y ver entre nosotros á nuestros amigos D. Pio Laseca y D. Aurelio Miguel; D. Antonio Ruiz y D. Amador Molina, de Soria; D. José Pinilla y su hermano D. Lorenzo; D. Ladislao Borobia, de Villar del Campo; D. Paulino Hernández de Aldealpozo y otros muchos.

La cosecha se presenta buena, en general, viéndose muy animados á los labradores que esperan ver recompensados los esfuerzos hechos durante el año.

Suyo afectísimo,

EL CORRESPONSAL.

SIN COMENTARIO

Se nos dice que anteayer varias vendedoras de frutas de la Plaza Mayor, se hallaban dando lectura á un ejemplar de nuestro periódico, cuando acertó á pasar por el lugar de la ocurrencia D. Santiago Gómez Santacruz, Abad de la M. I. Colegiata, quien en la forma y modales que le son peculiares anonestó á las vendedoras para que dejaran la lectura porque, según este señor, todo el que no secunde su campaña en lo referente al Crimen de Duruelo, falta á la verdad.

Con los mejores modales, la más joven de las aludidas contestó—que estaban muy conformes con nuestras campañas, por creerlas inspiradas en un espíritu de Verdad y Justicia.

Alguna otra vecina que se enteró de la ocurrencia, hubo de acercarse con ánimo de no guardar igual comedimiento con el intruso; pero ya no era necesario, el director de Ideal había puesto prudentemente pies en polvorosa.

CRONICA LOCAL

Importantes elementos del Comercio santanderino, gestionan que las comisiones del ferrocarril Burgos-Soria Calatayud se pongan de acuerdo con la del ferrocarril Ontaneda Burgos.

Si el éxito coronara los esfuerzos de todas las provincias interesadas, resultaría que quedaban unidos el Cantabrico y el Mediterraneo con los ferrocarriles Valencia-

Calatayud; Calatayud Soria-Burgo; Burgos Ontaneda y Ontaneda Santander.

El comercio de estas provincias, el de Teruel, Castellón y Palencia resultarian beneficiados en esta magna empresa y, por que así suceda, hacemos votos.

El pasado martes se celebró la tradicional novillada de San Roque que sirvió para que los aficionados al arte taurino disfrutaran con la capea de veinte yaquillas que causaron los correspondientes fombos y caídas como notas salientes de la fiesta.

Ideal, ha sido nuevamente denunciado por la publicación de dos artículos titulados «¿Qué quiere Canalejas?» y «Barell y Morote». Los cráneos de los escoberos de Ideal son tan duros que ni aun así escarmentarán. ¡Los hay muy malos!

En el Mediterraneo ha naufragado el vapor «Martos» que fué abordado por un vapor alemán. Se cree que los muertos pasan de 40. Cerca de 80 supervivientes han sido recogidos y llevados al Campo de Gibraltar, en donde han sido auxiliados por fuerzas de Carabineros.

El miércoles último, un caballo propiedad de D. Victoriano de Marco, emprendió veloz carrera, yendo á parar á la panadería situada contigua á la zapatería del señor Alvaro, rompiendo una cesta de huevos y los cristales del escaparate.

Según informes del alcalde accidental Sr. Ruiz Lería, las promesas de Barell para construcción de escuelas van por largos caminos.

¡Así sea, para honra y gloria de nuestro popular alcalde!

Ha tomado posesión de su destino de oficial 5.º de esta Administración principal de Correos, D. Lucidio Gabino Yubero, joven paisano nuestro á quien hemos saludado.

Hemos recibido informaciones completas de las fiestas de Vinuesa y Almenar, que no publicamos por exceso de original, y sintiéndolo mucho.

Algunos ex colegas dan la noticia de ciertos incidentes ocurridos hace pocos días en el Cine Soriano y mejor informados que el papel de las escobadas decimos: No solamente no ha sido reprobada la novedad de las bailarinas sino que ha sido extrepitosamente aplandida.

De los incidentes promovidos en el teatro nada decimos por que carecen de importancia.

Lo reprochable, según nos dicen, es la actitud de la policía ante los amigos de un detenido en el «Cine», cuando fueron á pedir su libertad.

Acto de inconciliación.—Ayer los señores D. Vicente Tejero, D. Pascual Pérez Rioja, D. José Saenz Moneo y D. Santiago Gómez Santacruz, acudieron al Juzgado municipal con el letrado Sr. Posada, para intentar recibir explicaciones de nuestro director B. Artigas Arpón.

El Sr. Posada, que además de representar á la acción ex-popular de la ex-Prensa, representa al cura de Nafra la Llana en su querrela contra nuestro director, habló, como tuvo á bien, en nombre de los directores de los ex colegas locales; nuestro director no reconoció personalidad á los presentes para pedir explicaciones en nombre de la Prensa, y se negó á darlas.

Sería lástima que no continuasen adelante los señores mencionados, para que fuese mayor el ridículo. Bastantes sinsabores hay en la vida periodística, para que no lamentemos perder las ocasiones de reírnos.

Y será muy graciosa la querrela... aunque se resientan los bolsillos de los querrelantes.

Mañana, la Comisión de festejos del Ayuntamiento, ultimará el pliego de condiciones del Concurso que se abre para dar una corrida de toros con motivo de las fiestas de San Saturio.

La subvención que se piensa conceder, oscila entre dos mil y dos mil quinientas pesetas.

Esta mañana se ha visto el incidente de demanda de ampliación de procesamiento contra nuestro director, interpuesto por el Abad de Soria; el lunes se verá el incidente de demanda de revocación del auto de procesamiento, interpuesto en la misma causa por nuestro director.

Tranquillos esperamos el fallo de los Tribunales, que nos harán justicia.

Hemos empezado á recibir anónimos. El procedimiento ni es nuevo, ni airoso. Aun nos quedan en el retrete ejemplares de otras épocas. Y no-otros tan tranquilos.

SE VENDEN una máquina de Scoser y otra de punto ó calceta, juntas ó separadas, al contado ó á plazos, según convenga.

Dirijirse á D. Félix Calavia, en Valdeprado.

sean eximentes, atenuantes ó agravantes, que no residen en el sugeto, y si se encuentran en el hecho.

Respecto á las que hemos señalado como eximentes, claro es que nada tenemos que decir, como no sea que cuando concurren, sea cualquiera el delito de que se trata, está exento el autor de responsabilidad, pero nótese, que ninguna de ellas, puede producir las pasiones que se presentan en el crimen que nos ocupa, pues cuando son los celos ó el honor ofendido los que impulsan al culpable, lo que se produce es la alteración de las facultades intelectuales, y en este caso, nos hallamos ya con una circunstancia que disminuye la responsabilidad, y ahora se pregunta, ¿cual de las circunstancias que alteran la inteligencia, y por consiguiente la responsabilidad criminal, es la que tiene aplicación en este caso en que los celos es el estímulo que conduce al crimen? Las tres que antes hemos expuesto obedecen al mismo principio, ó sea que el hombre más honrado por espíritu de venganza, al recibir una grave ofensa ó una amenaza, se convierte en breves instantes en un criminal, es cierto que nada hay más conforme con

## Anuario-Guía de Soria y su provincia

AÑO II-1910

Obra de verdadera utilidad para la Industria y Comercio, hombres de negocios y para el público en general, por la variedad de datos que contiene, relacionados con todas las artes, industrias y profesión y con la Administración pública.

Contiene además un sinnúmero de fotograbados de vistas de monumentos y edificios públicos y retratos de las personas más ilustres de la provincia.

Se halla de venta al precio de DOS PESETAS en todas las librerías de Soria. En Burgo de Osma, Hijos de Jiménez.—En Almazán, Sres. Fernández y Compañía.

Dirección y Administración: Ferial, 8 duplicado.

## NEURASTENIA DRAMA EN TRES ACTOS

### FOLLETO ¿REGIONALISMO CASTELLANO?

## AUTOR LAUREADO MONÓLOGO

Por BENITO ARTIGAS ARPON

## Claudio Alcalde GRAN CERRAJERÍA Y FERRETERÍA

Plaza de Aceña, número 16  
y Marqués del Vadillo, 4

El más antiguo y acreditado  
de esta provincia.

En este establecimiento, sin competencia en clases y precios, encontrarán los numerosos clientes y el público en general magníficas colecciones de CAMAS inglesas y del país, de todos los tamaños y clases, desde la más modesta hasta la demás lujo.

Batería de cocina.—En este ramo podrá elegir el parroquiano toda clase de objetos del mismo y muy económicos.

ESPECIALIDAD en herramientas para diferentes artes, y herrajes para obras y clavazón, con grandes ventajas.

GRAN COLECCION de telas y cribas metálicas, alambres de pocos gruesos, tuberías, pesas y medidas, grifos, cubos y jarrones para lavabos, planchas de vapor, hierro para rejas, espino artificial, estufas, caloríferos, calentadores, cafeteras, jaulas, bombas para pozos y norias é infinidad de artículos no detallados.

Explosivos.—Pólvora de excelente clase, mecha de seguridad, dinamita, cápsulas, etc. El dueño del establecimiento es el representante en la provincia de la Sociedad de explosivos.

Fijáos bien en que ningún establecimiento de esta clase tiene los medios que este de servir al público, siendo por tanto imposible la competencia en clases y precios.

## IMPRENTA DE JODRA

Plaza de Bernardo Robles, 10.—SORIA

En la imprenta de este periódico se hacen toda clase de impresos: tarjetas, membretes, facturas, cartas comerciales, esquelas de defunción, etc. etc., á precios económicos.

## JOSE PUJUELO (ÓPTICO)

Soportales del Collado, 40.—SORIA

### RELOJERÍA

Relojes y toda clase de composturas á precios reducidos.

Se pavonan cajas en negro brillante, mate, azul obscuro, claro, marrón y otros diversos colores, iguales á los de fábrica.

Anteojos y lentes de Roca precisión; cristales sueltos y toda clase de arreglos ópticos.

Se gradúa la vista con la mayor exactitud y se sirven rápidamente los encargos de los señores médicos-oculistas.

## Liceo Nacional de Bayona

Sección Técnica de Segunda enseñanza hispano-francesa

«El Liceo Nacional de Bayona, con preferencia á cualquier otro, escribió Victor Coisín, Ministro de Instrucción pública de Francia, tiene su puesto señalado á las puertas de la España antigua y moderna.»

Este importantísimo Centro de Segunda enseñanza de la vecina República, creado hace tres siglos, (310.º año de la fundación del Real Colegio), es el más favorecido por las familias españolas que desean poner á sus hijos en condiciones de recibir una esmerada instrucción científica ó literaria, extensa á la par que profunda, sin echar en olvido la cuestión de educación espiritual y cuidados familiares é higiénicos.

Quien desee aquirir más datos acerca de las asignaturas, diploma universitario de estudios, régimen interior, precios, etc., puede dirigirse al

Señor Provisor del Liceo Nacional de Bayona (Bajos Pirineos) Francia

Fábrica de JABONES de todas clases y de LEGÍA LÍQUIDA para el colado y saneamiento de la ropa.

Almacén de coloniales para la venta al por mayor, rebajando los derechos de consumos á todo el que compre para fuera de la población en cantidad de 25 kilos ó litros, por lo menos.

## CHOCOLATES LLORENTE MARCA "EL LEÓN" Premiados últimamente en Zaragoza con Medalla de Plata

La gran aceptación de estos chocolates, es consecuencia natural de su esmerada fabricación hecha á la vista del público. El que no haya probado el Chocolate Llorente, marca «El León», se le invita á que lo pruebe y se convencerá de la superioridad de sus clases. El chocolate Llorente es el mejor de todos. Esta casa ha obtenido cuatro recompensas, confirmando así la bondad de los productos que elabora.

## PEDRO LLORENTE

Estudios, 2 y Collado, 21.—Sucursal: Plaza de Aceña, núm. 15 (antes Herradores).—SORIA.

## Los Previsores del Porvenir Asociación mutua de ahorro para pensiones

Teléfono 1.654—MADRID: Echegaray, 20—Apartado 336

Inscrita por el Estado en el Registro oficial creado por la Ley de 14 de Mayo de 1908

Desde la fundación el capital está en títulos del 4 por 100 interior y se convierten en inscripciones nominativas intransferibles cuyos intereses se prorratan á los veinte años entre los pensionistas.—Estas conversiones las realiza directamente el Banco de España, que es nuestro depositario y se publican por el Ministerio de Hacienda en la Gaceta de Madrid.

Empezó á funcionar en Julio de 1904, con 4 asociados y 20 pesetas. Tiene en 30 de Junio de 1910: Última inscripción: 100.999.—Cuotas en vigor: 188.053.—Capital: 9.425.000 pesetas

No hay capital de fundación ni derechos reservados á nadie. Todos son dentro de los Estatutos. El capital para pensiones (inalienable) es distinto del de administración (disponible). El inscripto conoce lo que se invierte en gastos administrativos.

Se publica un Boletín mensual detallando la marcha y gestión social.

Ninguna otra combinación ofrece ventajas ni garantías superiores á las de esta Asociación chatelesiana

— 18 —

la razón y la religión que perdonar las injurias, pero la Ley no puede exigir á todos los hombres que permanezcan impasibles en estos casos, no puede exigir que todos sean héroes, sino que tiene necesidad de acomodarse á lo que generalmente ocurre, y tener en cuenta ese movimiento espontáneo de la personalidad ofendida, que oscurece su inteligencia, pero nótese bien, que no disculpa, y si únicamente, en estos casos, disminuye la pena, y contestando ahora á la pregunta anterior diremos, que no son la provocación, ni la circunstancia de verificar el hecho en vindicación de una ofensa grave las aplicables al crimen pasional, porque en éstas se atiende á la amenaza ú ofensa; hay otra, ó sea la de obrar por estímulos tan poderosos que naturalmente producen arrebató y obcecación, y esta es sin disputa la que concurre en el indicado crimen, por que comprende, esta circunstancia todas las pasiones que exaltan al culpable, la colera, los celos, la envidia entran en los términos de esta circunstancia; estas pasiones son otros tantos estímulos que naturalmente, en el ánimo de la generalidad de los hombres producen arrebató y obcecación y pue-

— 19 —

den en un momento dado convertir en criminal á un hombre honrado.

Resulta de lo que llevamos expuesto, que el crimen pasional, entendiendo por tal el que es originado por una pasión, y especialmente por los celos, no justifica el delito, y como no lo ejecute un loco ó un imbecil, será responsable, con arreglo al Código Penal, aun cuando esta responsabilidad sea menor que cuando no interviene ninguno de los estímulos poderosos á que antes nos referíamos, pero teniendo en cuenta que aun cuando todas las pasiones pueden ser estímulos que arrastren al crimen, no siempre dan lugar á circunstancias atenuantes, pues según la recta interpretación dada por el Tribunal Supremo en varias sentencias, las pasiones han de ser movidas por nobles y lícitos impulsos, y de aquí, que no sea estimada apreciable legalmente la infidelidad de la manceba con quien se vive, ni otro móvil reprobado por la religión y la moral que de ningún modo puede la Ley admitir.

## ¡Honor á América!

Uno de los miembros del Comité de la Exposición Nacional de Valencia nos da cuenta del gran honor de que hemos sido objeto de parte del Comité de la Exposición mencionada. Nos escribe él:

«AMERICA tiene puesto en la Exposición. Aunque se trata de una publicación editada en los Estados Unidos, y por no ser española, no podía ser incluida en el número de los expositores, el presidente del Comité, señor Marqués de Turia, desearlo á mi propuesta, ha querido se la tenga como publicación hispana y en España nacida y viviente, para que los visitantes de la Exposición la vean y la estudien y la conozcan.»

Mucho nos enorgullece el honor que nos ha conferido la Exposición de Valencia y también el que AMERICA aunque publicada en país extranjero, por sus ideales y alteza de miras es reconocida como una publicación verdaderamente hispana en la realización de su obra, y como una que ha de traer honor no solamente á las repúblicas del continente americano, sino que también á la gran nación isleña, madre de todos aquellos cuya lengua es la inmortalizada por Cervantes.

El número de mayo está particularmente dedicado á sostener nuestro programa del Panhispanismo, y usted lo hallará sumamente interesante. Se halla á la venta en todas las principales librerías en toda España, al precio de una peseta cada ejemplar. Sin embargo, si su proveedor de periódicos no lo tuviera á la venta, envíenos su nombre y dirección y tendremos gusto en remitirle, previo recibo de una peseta en timbres de correo sin cancelar, un ejemplar del mismo. En la actualidad estamos haciendo una oferta especial de un año de suscripción por 10 pesetas, ó sea por la mitad del valor regular, y estamos seguros de que si usted se suscribe nunca tendrá que sentirlo.

THE AMERICA COMPANY  
Metropolitan Tower, New York, E. U. A.

Imprenta de Fermín Jodra.